
ARIATNA SÁNCHEZ

LA CONSTRUCCIÓN DEL CIELO



Busco por medio de mi obra crear registros y compilaciones de las actividades cotidianas que dan significados a nuestro habitar para reflexionar sobre lo que implica personal, social y políticamente nuestra rutina y nuestras experiencias diarias. Me interesa compartir puntos de vista sobre vivencias relacionadas con el trabajo en oficinas, para proponer diversos modos de apropiarnos de manera real o simbólica de las formas de organización del tiempo y el espacio destinados para el trabajo.

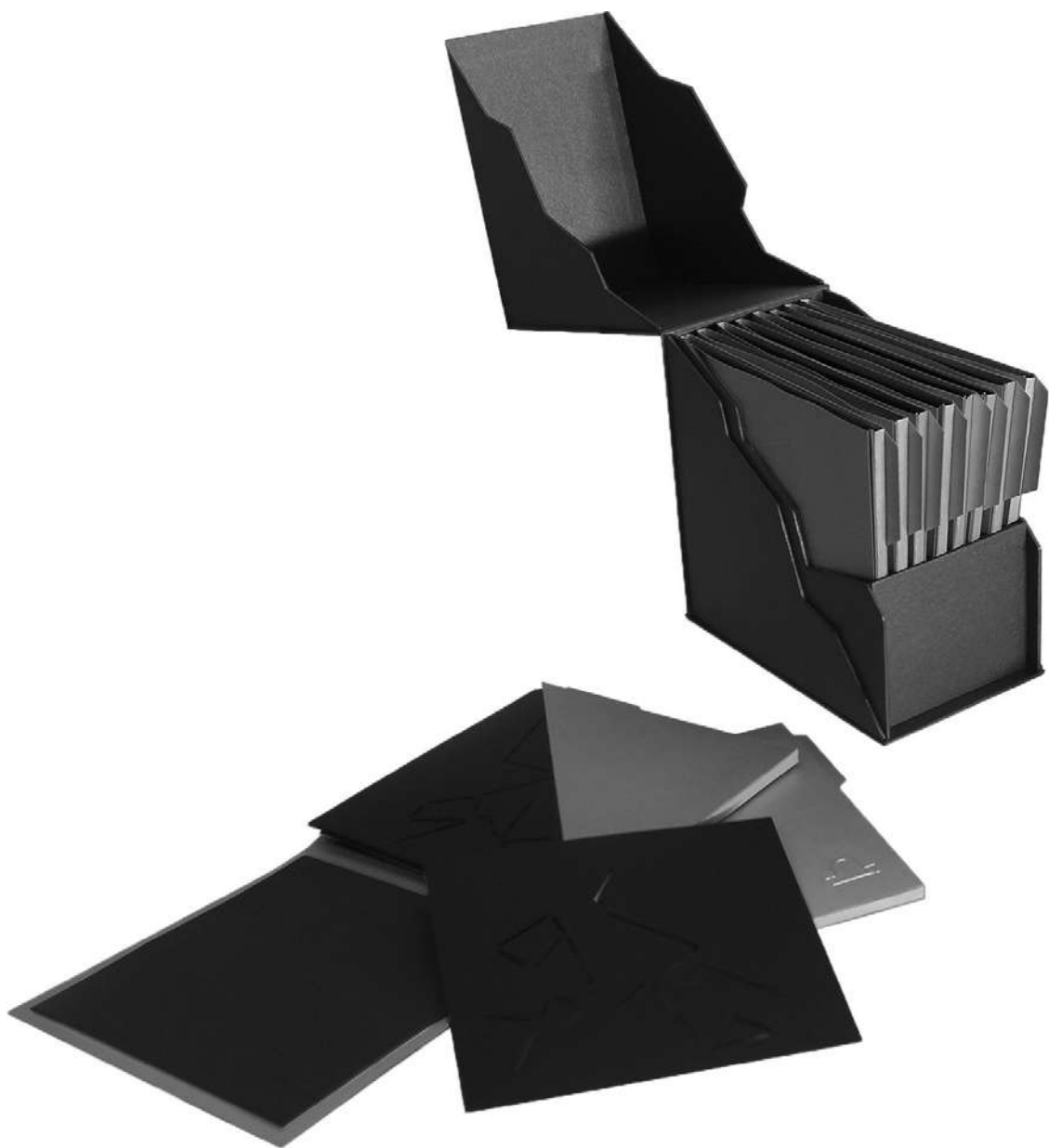
Considero importante analizar la monotonía y la burocracia en dichos sitios, para preguntarnos: ¿qué necesitamos para asumir como propio el entorno que habitamos día a día?, ¿qué actividades pueden liberarnos del cansancio y aburrimiento provocados en sitios de trabajo? y ¿cómo podemos ser creativos a partir del ocio y la distracción?

Mi objetivo es generar obras y procesos relevantes en la actualidad, en los que exista una empatía e identificación con otras personas, que tenemos en común destinar la mayor parte de nuestro tiempo a la jornada laboral. Por ello me he involucrado directamente en diversos sitios oficinistas: primero comencé por presentarme a entrevistas de reclutamiento de las que dibujé como debía vestir y actuar para asistir a cada una; en una de ellas, incluso, llegué a una capacitación en una empresa fantasma, en la que se aprovecharon de todos los interesados en el empleo para estafarnos. También he diseñado e impartido talleres, semejantes a actividades de integración social, como las que ofrecen los departamentos de recursos humanos.

En este último año, situaciones similares a las que encontramos en las oficinas se han trasladado a mayor número de trabajadores y estudiantes, que hemos adaptado espacios para el descanso en el hogar para cumplir las labores, obligándonos a improvisar nuestro propio cubículo en casa. Razones por las que, en las siguientes páginas, comparto una propuesta para hacer actividades creativas en los tiempos muertos de la rutina en nuestro entorno inmediato. La meta es afirmar esta como una práctica de resistencia y sabotaje a las imposiciones y normas establecidas.

Pensemos en las estrellas y su contemplación como una actividad del ocio; observemos el cielo nocturno como un momento para la reflexión e introspección, un tiempo para “no hacer nada” y dejarse llevar por los pensamientos: para disfrutar el instante, pero también para encontrarnos con ideas que pueden ser realizables. Divaguemos sobre los cuerpos celestes y su simbolismo, con el deseo de no definirnos en un conjunto de trazos fijos, sino para tomarlos y crear relaciones distintas. Porque si ya es grato contemplar las estrellas... ¿qué significa crear nuestras propias constelaciones?

A continuación, tenemos una guía de trazos para armar figuras como un juego de *tangram* en el que, con el mismo conjunto de piezas, podemos construir diversas composiciones. Solo necesitamos algunos clips para papel. Imitemos los trazos sugeridos doblando cada clip. Una vez reunidas las piezas completas por cada constelación zodiacal, construyamos las nuevas conexiones imaginarias, así como las múltiples posibilidades que deseemos.



ARIATNA SÁNCHEZ (Artista visual, CDMX)

La construcción del cielo (2020)

Libro de artista/juguete editorial. 12 carpetas,
bordado en papel con juegos armables
de clips modificados.

144 plantillas de papel cortado

16.5 x 10.5 x 17 cm

